# La génesis del Breakthrough Spanish. Un nuevo programa para estudiantes de español

*Sandra Truscott*

En octubre de 1982 culminó una etapa de trabajo de diez años del Politécnico de Brighton en Inglaterra. Durante este período, el Centro de Idiomas, bajo la dirección de Brian Hill, ha trabajado estrechamente con la BBC en su obra de evaluación de los cursos de idiomas que ésta produce. Como se sabe, la BBC emite programas dirigidos hacia dos grupos distintos: el primero, para alumnos de enseñanza secundaria: la mayoría de estos cursos están dedicados exclusivamente a los «sixth form», o sea a los estudiantes que han optado por especializarse en idiomas, y, en segundo lugar, la BBC ofrece toda una gama de cursos para adultos que desean aprender un idioma en casa y sin profesor. Es decir, la formulación de estos cursos supone que el adulto estudia a solas y sin ayuda exterior (aunque últimamente la BBC intenta incluirlos en ciertas clases nocturnas). El Centro de Idiomas está interesado más bien en este último grupo de estudiantes. Además de estos cursos, organiza cursillos para adultos, para profesores y para autores de material didáctico. Durante estos diez años, el profesorado del Centro ha intentado descubrir, a través de encuestas, quiénes estudian con la BBC, por qué estudian, sus opiniones del curso que siguen y su grado de formación escolar. Los resultados de estas encuestas sirvieron al personal de la BBC para diseñar sus cursos futuros. Los resultados han incidido en el formato de los cursos, el estilo de su presentación y el papel que debe desempeñar la gramática formal.

Antes de mi llegada a Brighton, ya se habían concluido las investigaciones sobre los dos cursos de alemán y de francés, Kontakte y Ensemble. Mi llegada al Politécnico coincidió con la inauguración de un nuevo curso de español, emitido por la BBC y planeado para principiantes. Se llamaba «Dígame». «Dígame» fue emitido por primera vez en septiembre de 1978, con un formato original: 10 programas de radio, acompañados de 10 programas de televisión en el primer trimestre. Este «paquete» fue seguido por 10 programas de radio, en el segundo trimestre, que salieron al aire después de Navidades. También se publicó un libro de texto con los diálogos contenidos en los programas, ejercicios de gramática, recortes periodísticos y comentarios sobre la vida y la cultura españolas. Se publicaron también discos y cassettes con los diálogos fundamentales, que constituían el corazón del curso. Además, se ofreció una variedad de posibilidades al público como consecuencia directa de las previas investigaciones del Politécnico.

A partir de las encuestas, detectamos algunos problemas. Para resolverlos se ideó una estrategia específica. En primer lugar, nos dimos cuenta de que el estudiante medio suele experimentar un cierto aislamiento. Por eso, el equipo de Brighton y la BBC contactaron con las escuelas nocturnas, tratando de persuadir a los maestros de que usaran el curso en sus clases. Por su parte, la BBC ofreció hacer coincidir la hora de emisión con el horario de la típica clase nocturna; es decir a las siete de la tarde, de lunes a jueves. Además, se publicó un libro para profesores de estos centros, sugiriéndoles ejercicios suplementarios y otras formas de aprovechar el material. En segundo lugar, nuestras investigaciones mostraron que muchos estudiantes no sabían cómo estudiar en general y más concretamente, no sabían cómo estudiar un idioma. Hay que tener muy en cuenta que muchos adultos o han dejado la escuela hace muchos años y han olvidado la manera de organizar sus métodos de trabajo, o bien son jóve-

BOLETÍN AEPE Nº 28. Sandra TRUSCOTT. La génesis del Breakthrough Spanish. Un nuevo programa para est...



Centro Virtual Cervantes

nes que han interrumpido sus estudios antes de examinarse. Para ayudarles a utilizar el material al máximo, la BBC emitió cinco programas suplementarios durante las Navidades, no sólo repasando lo ya estudiado, sino también sugiriendo otras posibilidades: cómo aprender el vocabulario, cómo practicar el idioma oralmente, etc. Y en tercer lugar, los estudiantes, estando solos y sin compañeros con quienes compararse, exigían un método de autoevaluación. En colaboración con el Instituto de Lingüística, que es un consejo de examinadores independientes, la BBC organizó una prueba al final del curso. Se estableció contacto con una serie de centros por toda Inglaterra, a los que los estudiantes acudieron para examinarse. Fue imprescindible que nos fijáramos en los tres problemas antes apuntados si los estudiantes iban a continuar estudiando. Fue por ello que accedimos a sus peticiones.

Al empezar el curso en la televisión y en la radio, en septiembre de 1978, ya se había formulado una encuesta, cuya meta era conocer el perfil del estudiante típico, estableciendo datos personales, grado de formación escolar, motivos de estudio, hábitos del mismo, etc. Se enviaron cuestionarios a mil estudiantes, reclutados por medio de anuncios en la BBC, por librerías que habían pedido el texto de «Dígame» y por adultos que ya habían estudiado un curso preliminar de seis semanas, también emitido por la radio. Yo me puse en contacto con 30 estudiantes que vivían en el vecindario de Brighton. Les visité tres veces durante el curso y les telefoneé cada mes para seguir sus progresos y para animarles. Al final del curso, les visité por última vez para darles un test corto sobre sus conocimientos del idioma y para apuntar sus conclusiones sobre el valor de la serie. También se envió un cuestionario separado a los profesores que habían optado por el curso en escuelas nocturnas, preguntándoles sus opiniones acerca de «Dígame», en comparación con otros textos y con otros programas emitidos previamente por la BBC. Al final del año pudimos llegar a algunas conclusiones parciales sobre la población estudiantil. En primer lugar, y al contrario de lo que habíamos creído, el alumno medio de «Dígame» no era exclusivamente una persona mayor, sino que había una representación similar de todas las edades, con la excepción de los comprendidos entre los quince y los veinte años de edad, de los que había menos estudiantes. Esto era de esperar, ya que la mayoría de las personas dentro de este grupo siguen cursos en colegios o institutos que les ocupa todo el día. Como ya se sabe, las mujeres son más aficionadas al estudio que los hombres, o quizás dispongan de más tiempo libre. Por la razón que fuera, hubo dos veces más mujeres (62 %) que hombres (37 %) siguiendo el curso. Además, el nivel medio de educación era muy alto en comparación con el nivel educativo de la población en general. Más del 50 % había continuado estudiando después de la edad de diecisiete años. Y una tercera parte de la población de la muestra había seguido cursos y cursillos después de salir del colegio, que les habían conferido títulos profesionales. En efecto, el mayor problema que tuvieron que enfrentar los autores del curso fue el del llamado «faux débutant», o sea el estudiante que se considera principiante aunque ya tiene conocimientos básicos del idioma. En este caso, el 57 % de los estudiantes sabía algo de español por haberlo estudiado antes. Un porcentaje enorme (82 %) ya había estudiado al menos un idioma (en la mayoría de los casos, el francés) en la escuela secundaria, empleando métodos tradicionales basados en la gramática. En el momento de las entrevistas que hice, los estudiantes también reclamaron más gramática y un modo de enfocar el idioma más tradicional; es decir, pedían menos humor y más trabajo serio. En cuanto a sus razones para estudiar el español, como era de suponer, la mayoría quería aprenderlo para poder expresarse durante sus vacaciones en España (45 %); un porcentaje levemente menor lo aprendía por interés general (42 %). Sólo un 4 % estudiaba el español para negocios. Como era de esperar en vista de estos porcentajes, de

BOLETÍN AEPE Nº 28. Sandra TRUSCOTT. La génesis del Breakthrough Spanish. Un nuevo programa para est...
Centro Virtual Cervantes

las cuatro aptitudes que se enseñan en un curso de idiomas (hablar, leer, escribir y entender) sólo un 20 % quería saber cómo escribir el idioma y un 25 % cómo leerlo. Por tanto, se puede sacar como conclusión de estos resultados parciales, que el estudiante adulto de español suele ser una mujer culta y de edad media, que aprende en casa sola, y no por vez primera. Conoce otros idiomas, probablemente el francés, que habrá cursado en las aulas, usando métodos tradicionales. Quiere el español para saber expresarse cuando está de vacaciones en España.

He aquí el fondo de las investigaciones realizadas en Brighton sobre el típico estudiante de idiomas en Inglaterra. Cuando la casa editorial PAN quiso lanzar una nueva serie de libros para estudiantes adultos de idiomas, no fue nada sorprendente que se dirigiera al director del Centro para llevarlo a cabo, utilizando los datos y conocimientos que había recabado acerca del estudiante típico: quién es, cómo es y lo que busca en un curso de idiomas. Y fue a esta serie a la que me refería al principio, cuando hablé de la culminación de diez años de investigaciones.

En octubre del año pasado se publicó la primera serie de estos textos, de inglés, de francés, de alemán, de español, de italiano y de griego moderno. Se proyectan ahora tres etapas. La primera dirigida a principiantes que quieren aprender el idioma para visitas a España de tipo turístico y para el contacto social durante viajes de negocios. La segunda, para los que quieren profundizar los conocimientos ya adquiridos con el primer texto. Y la tercera, destinada a los que ya tienen cierta base, quizá obtenida hace años en la escuela, y que desean ampliarla. Cada texto será independiente de los demás. El editor general ha sido responsable del formato de la serie y de la formulación de los principios en los cuales está basado el curso. En primer lugar se ha establecido que el estudiante se siente más confiado al tener unas metas claramente determinadas y fácilmente alcanzables; también quisimos que supiera desde el principio que sólo aprenderá lo más indispensable. Como saben los profesores de cualquier idioma extranjero hay muchos adultos principiantes que se desilusionan muy pronto por creer que van a hablar y entender el idioma con fluidez tras una experiencia muy breve de la lengua. Por eso, quisimos que se diesen cuenta desde los primeros momentos de cuáles son los objetivos de cada unidad y cuál es la meta general del libro. Por ello, al empezar cada unidad, hay una lista muy precisa, indicando sus objetivos. Por ejemplo, en la primera, que trata de dar informaciones personales muy sencillas, se establecen de forma lógica y clara los puntos siguientes. El estudiante aprenderá: 1: comprender preguntas fáciles sobre sí mismo (de dónde es, su nacionalidad, etc.); 2: preguntas simples sobre su trabajo; 3: hacer preguntas del mismo tipo; 4: saludar (buenos días, hola...), y 5: emplear el «tú» y el «usted».

De las investigaciones llevadas a cabo por el Centro, también supimos que los estudiantes adultos quieren conseguir resultados rápidos. Para darles la satisfacción de un dominio rápido de la lengua, nos hemos limitado a elaborar un vocabulario muy concreto, basado en la teoría de Nociones y Funciones, definida por el Consejo de Europa. También se ha distinguido rigurosamente entre el uso receptivo y el uso productivo de la lengua. A tal fin, se han etiquetado con flechas los verbos, modismos y giros que deben aprender de memoria. En tercer lugar, y como ya se ha señalado, el estudiante típico quiere saber cómo emprender el estudio de un idioma extranjero: por eso, mientras va leyendo el texto, le damos consejos para facilitarle el estudio. Cada unidad se inicia con una sección de repaso, o sea con una guía de estudio que sugiere el orden en que debe trabajar. Cada punto viene acompañado por su cuadrito, en donde se pone una palomita al terminar el ejercicio o el diálogo en cuestión. Esperamos que esto le ayudará a organizarse y a controlar su nivel de aprendizaje. También se le facilita información detallada sobre el uso de las cassettes.

Quisimos presentar el material de un modo dinámico y relevante, aprovechando lo mejor de la práctica actual, sin perder el enfoque tradicional al que la mayoría de adultos están acostumbrados. Más concretamente, nos hemos concentrado en un idioma sumamente práctico e ideado para el extranjero que visita España, basado en el manejo de giros modernos y en situaciones auténticas. En cambio, no se ha olvidado la gramática tradicional. El libro contiene un breve resumen de la gramática presentada en el texto, y un glosario de términos gramaticales. (Desgraciadamente en Inglaterra se ha llegado a la moda de «expresión libre», que conlleva el desconocimiento casi total de la puntuación y del sentido de diversos términos, tales como el «infinitivo», la «preposición», etc.) Además, cada capítulo explica dos o tres puntos de gramática en términos más o menos formales. Al contrario de lo que se hacía en un pasado reciente, ahora se presentan todas las instrucciones didácticas en el idioma materno —o sea en inglés— tanto en el texto como en la cassette. El uso del castellano está limitado a los diálogos y ejercicios.

La base de cada capítulo la constituye una serie de entrevistas grabadas en España, en situaciones auténticas. El estudio donde se grabaron las cintas sólo se utilizó durante dos días, en los cuales se grabaron los ejercicios suplementarios y las explicaciones para el estudiante. Intervinieron actores españoles de la BBC. Seis o siete diálogos aparecen en las páginas de la izquierda del libro, mientras que las explicaciones se sitúan en las páginas de la derecha. Estas surgen en la medida en que el alumno avanza en la lectura. Finalmente, hemos presentado las explicaciones en un esquema aparte.

También se trató de basar los ejercicios suplementarios en situaciones reales, no demasiado rebuscadas, para que el estudiante aprenda un idioma natural y actual, no sólo a través de los diálogos, sino también con los ejercicios. Y finalmente, se tuvo que afrontar el problema de la práctica oral del estudiante solitario que no tiene con quién hablar el idioma recién adquirido. Fue ésto uno de los problemas fundamentales del estudiante que ni siquiera asistía a una clase nocturna, la falta de oportunidad de práctica oral. Intentamos encontrar el remedio con nuestros ejercicios finales, al hacerle desempeñar un papel activo en las situaciones presentadas en la cassette.

He aquí las líneas generales de la serie. Como se indicó anteriormente, fue el editor general el responsable de todo el proyecto. Por tanto existe un alto grado de homogeneidad entre los textos. Por ejemplo, el capítulo XV de cada texto trata del tiempo pasado; el capítulo XII, del clima; mientras que el capítulo III se centra en escenas de hotel. El formato general dentro de cada capítulo también es común a todos los textos. Cada unidad empieza con seis o siete diálogos, acompañados de sus explicaciones. Estos están seguidos de una serie de ejercicios, la mayoría basados en la grabación que acompaña al curso. A continuación, viene una página de gramática formal con ejercicios sencillos y cortos sobre cada punto, no tanto para practicar la estructura, como para dar ejemplos suplementarios acerca de su uso. Nos hemos esforzado en que cada intervención del estudiante sea activa, incluso cuando estudia los diálogos por vez primera. Aquí le sugerimos un tema para que tenga un punto fijo en qué concentrarse. Luego, pasa el estudiante a leer. Interpretamos la palabra «lectura» en un sentido amplio. Algunas veces puede ser un menú, otras veces, un horario de autobuses. Y después de la sección obligatoria sobre la vida y la cultura españolas (sistema de transportes, horas de apertura de bancos y tiendas) viene la sección de conversación para el estudiante, basada en la cinta. Esta fue la guía general que dieron el editor de la serie y la casa editorial a cada autor.

Nos propusieron las líneas general del libro. Dentro de ellas, se nos dejó cierta li-

BOLETÍN AEPE Nº 28. Sandra TRUSCOTT. La génesis del Breakthrough Spanish. Un nuevo programa para est...

Centro Virtual Cervantes